

# CAPURRO

MI BARRIO



**FHCE**  
Facultad de Humanidades  
y Ciencias de la Educación



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY



# Presentación

Estimado/a lector/a y vecinos,

La revista que tiene en sus manos es el fruto de un valioso proceso de intercambio entre los vecinos de Capurro a lo largo de varios meses. Esta obra colectiva busca contar la historia del barrio de una forma cercana y humana, recuperando los recuerdos más preciados y las tradiciones que han moldeado su identidad.

El contenido que aquí se presenta es el resultado del trabajo de campo y de archivo llevado a cabo por las investigadoras y talleristas Eliana Crusi y Lorena Rodríguez, sumado a las valiosas contribuciones de los vecinos durante los tres talleres realizados en Capurro, en el marco de la celebración de los 300 años de Montevideo. Estos talleres forman parte del proyecto "Cuenta la ciudad desde tu barrio", desarrollado bajo el convenio entre la Intendencia de Montevideo (IM) y la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE). El propósito de estas actividades fue rescatar la historia y la memoria del barrio a través del diálogo con sus habitantes.

La realización de estos talleres fue posible gracias al apoyo del Municipio C, el Concejo Vecinal 16, la Unidad de Participación y Planificación de la IM, la FHCE y la comprometida comunidad de Capurro. Este esfuerzo conjunto pone en relieve la importancia de la colaboración entre instituciones y los propios vecinos para proteger y valorar la rica identidad del barrio, asegurando que su memoria siga viva.

Agradecemos de todo corazón a todas las personas e instituciones que hicieron posible esta publicación, cuyo esfuerzo colectivo refuerza el sentido de pertenencia y continuidad histórica en Capurro.

© Los autores, 2024

© Las y los fotógrafos, 2024

© Intendencia de Montevideo, 2024

*Imagen de portada:* Parque Capurro. Al fondo: Bahía de Montevideo. Año 1917 (aprox.). Centro de Fotografía (CdF), Intendencia de Montevideo (IM). Foto 01250FMHGE, sin autor.

En 1837, Juan Bautista Capurro, un marino italiano, que había nacido en Volta, ciudad cercana a Génova, junto a su socio J. Lapuente, compró por 2000 patacones un extenso terreno a Tomás Basáñez. Este predio, ubicado en la margen izquierda del arroyo Miguelete, se extendía hasta la bahía de Montevideo, alcanzando el paraje conocido como el *Caserío de los Negros*. En esas tierras, Capurro construyó una majestuosa casa quinta a la que llamó *La Meca*, un predio de 24 cuabras frente a la playa Honda, donde vivió con su familia hasta su muerte en 1872.(1)

La adquisición de este terreno no solo obedeció a su posición estratégica y paisajística, sino también a la riqueza natural que ofrecía. Las arenas blancas y puras del lugar fueron utilizadas por Capurro como lastre para los barcos cargueros que volvían vacíos a Europa. Además, vendía estas arenas a constructores locales y comercializaba el agua de los abundantes manantiales de la zona.(2)

Capurro, quien llegó a Montevideo a bordo de su propio barco, el *Esmeralda*, fue un pionero tanto en el desarrollo de la región como en el comercio marítimo. Entre sus logros se destaca haber armado el barco en el que su amigo, Giuseppe Garibaldi, regresó a Italia para continuar la lucha por la unificación en la península itálica. Su influencia no solo se limitó al ámbito marítimo, sino que fue uno de los promotores de importantes proyectos locales como el Ferrocarril Central y las compañías de Gas y Aguas Corrientes.(3)

Capurro falleció en 1872, pero su legado perduró en la región. El vecindario, atraído por la pureza de las aguas y el paisaje, transformó la playa cercana a su quinta en un balneario popular, mientras sus descendientes continuaron con la tradición industrial que terminaría marcando el barrio que lleva su nombre.

Boceto de "Paisaje de Capurro", óleo de Alda Cabrera s.f., publicado en EL DÍA, Montevideo, 10 de setiembre de 1950. (4)



## Caserío de los Negros

Enclave histórico situado en la zona costera de Montevideo, cerca de la desembocadura del arroyo Miguelete, el *Caserío de los Negros* - que se encontraba en las proximidades del predio de Capurro- fue un lugar de cuarentena y depósito de esclavizados. Aunque en un principio se consideró un sitio sanitario por sus vientos y aguas puras, su utilización como almacén de esclavos terminó por abandonarlo a la ruina.

Este sitio desempeñó un papel clave en la historia de la ciudad, especialmente durante el periodo colonial y los primeros años del siglo XIX. Se utilizaba principalmente como espacio de cuarentena y depósito para esclavos africanos traídos al Río de la Plata, muchos de los cuales llegaban enfermos después de largos y duros viajes en barco desde África.

El *Caserío* no solo servía como lugar de confinamiento para los esclavos, sino también como un espacio donde se realizaban prácticas de venta, tratamiento de enfermedades y entierros, en condiciones muy precarias.

Su ubicación estratégica, expuesta a fuertes vientos del este y sur, y con acceso a aguas puras y frías, lo hacía adecuado para controlar la propagación de enfermedades entre los cautivos y la población local (5).

A lo largo del tiempo, el Caserío fue testigo de abusos, muerte y explotación. Aunque inicialmente funcionaba como una instalación sanitaria, con el tiempo se convirtió en un almacén de esclavos, lo que generó una gran preocupación por el riesgo de la propagación de enfermedades desde el lugar. Por esta razón, el sitio fue abandonado y quedó en ruinas a principios del siglo XIX.

Luego de 1810, la revolución en el Río de la Plata contribuyó al declive del tráfico de esclavos. En 1811, las tropas revolucionarias aprovecharon las ruinas del Caserío como alojamiento militar y como prisión. Según Stalla «hacia 1815, el gobierno artiguista destinó dos compañías de libertos en el Caserío» (6). Aunque su función original fue desapareciendo, el *Caserío de los Negros* sigue siendo un símbolo de la crueldad del tráfico de esclavos y de la compleja historia colonial de Uruguay.

...re de la...  
 ...banda...  
 ...esta señal...  
 ...esta señal se...  
 ...esta señal se le aproximan ocho y haicea  
 ...cañoneras costeano la Bahía

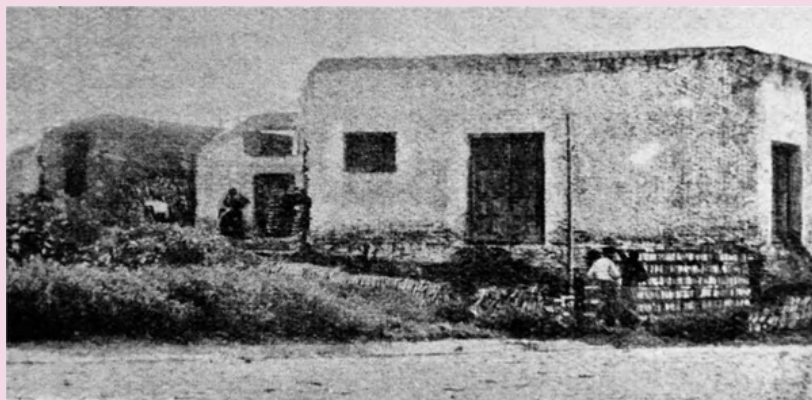
...nancias de uno de los puntos de su mayor  
 ...interior, y que tambien lo presenta al Pub  
 ...lico en la Biblioteca del estado a 21 de  
 ...Diciembre de 1813.  
 El ciudadano  
 Bartolomé de  
 Muñoz

500 1000 2000 Varas.



Monterideo  
 sitiado por el Exercicio  
 de las Provincias Uni-  
 das del Rio de la Plata.

Señalización Caserío de Filipinas en detalle del plano del sitio de Montevideo por el ejército de las Provincias unidas del Río de la Plata. Levantado en 1813 por el ciudadano Bartolomé de Muñoz (7)



Ultima imagen del Caserío previo a su demolición, publicado en la Revista "Rojo y Blanco" nro 104, año 3, diciembre de 1902 (8)

El lugar, que se encontraba entre las actuales calles República Francesa y la rambla Sudamérica, se ha desdibujado con el paso de los años, pero su memoria perdura como parte de la historia de la ciudad y la región. Las investigaciones arqueológicas y los estudios históricos en el marco del "Rescate de restos materiales del *Caserío de Filipinas*", convenio Intendencia de Montevideo y Facultad de Humanidades, la investigación arrojando luz sobre su ubicación exacta y su rol en la época colonial, siendo un «descubrimiento único en sus características en Sudamérica(9)»

En agosto de 2024, un equipo liderado por los arqueólogos José López Mazz y Camilo Collazo reanudó las excavaciones en el *Caserío de Filipinas*. Esta nueva investigación tuvo lugar en el fondo de una casa privada junto al Jardín de Infantes Nro. 237, donde se encontraron restos de una adolescente, posiblemente esclavizada.

Aunque aún faltan los análisis biológicos para confirmar su identidad, los arqueólogos destacan la relevancia de este descubrimiento para la memoria histórica de Uruguay. En relación a esto, la vecina propietaria del terreno donde se realizó la excavación y el hallazgo, expresó: «No fue fácil porque no hay precedentes de lo que se supone es una *afro*. Hay que terminar de hacer los estudios más profundos de los restos. (...) Fue muy conmovedor porque en realidad no estábamos buscando eso. (...) Se me cayeron los lagrimones, siendo consciente de lo que significa para los derechos humanos, para la Comunidad Afro y para el barrio». (10) Lo que reafirma que este hallazgo tiene un impacto significativo en la comunidad afrodescendiente, que ve en él una oportunidad para visibilizar las historias de esclavitud, a menudo silenciadas o minimizadas en el relato histórico del país (11)

# Raíces y luchas: Memoria Afro en Capurro



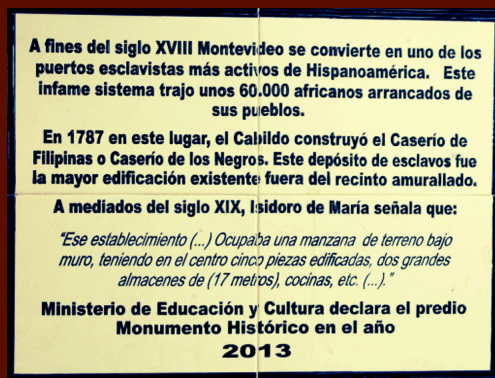
*Espacio plaza Senzala.* La Plaza fue inaugurada en 2006, en la intersección de las calles Solís Grande y Pasaje Rossi, entre Coraceros y Pasaje Denis. El nombre se debe a las habitaciones de los esclavizados en las plantaciones brasileñas. La plaza se encuentra dentro del área de los terrenos del caserío. (13) Fotografía: Lorena Rodríguez, Acervo personal, 2024



Fotografía tomada de la excavación realizada a un predio lindero a la Escuela Nro 47. "Extracción de tierra de la excavación. Restos de ladrillo, tierra y vegetales." Fotografía: Lorena Rodríguez, Acervo personal, 2024

“—  
Se eleva la voz de los ancestros,  
de aquellos que también  
obligados, en barcos vinieron;  
irreversibles vientres  
desarraigados, mágicas águilas  
invisibles que se reconstruyen  
sin relato, sin fotografías y sin  
cuentos, esperando que el  
viento desempolve sus  
historias desde la errante  
tiniebla. Aquí estamos  
esperando. Seguimos  
esperando. —”

Graciela Leguizamón Rodríguez,  
«Sin espejos», 2016(12)



Declaratoria de Monumento Histórico Nacional. Sobre la base de las prospecciones arqueológicas e investigaciones históricas, los predios en donde se considera que estuvo ubicado el complejo arquitectónico llamado “Caserío de los Negros” fueron declarados Monumento Histórico Nacional (MHN). (15) Fotografía cedida por Pablo García



En 1991, un joven afrodescendiente, llamado Raúl Zacarías, fue asesinado en manos de la policía mientras salía a tocar el tambor en un evento de Carnaval. Vecinos y vecinas juntaron 3.000 firmas para homenajear al joven. Hoy, la Plazoleta que está entre Coraceros y Francisco Gómez lleva su nombre. (14). Fotografía: Lorena Rodríguez, Acervo personal, 2024



Placa de hierro frente al muro I de CRCF, expuesta en el Parque Capurro. Fotografía: Eliana Crusi, Acervo personal, 2024



**MONTEVIDEO.—Playa Capurro**

Damos la fotografía de la conocida Playa Capurro, porque con motivo de las nuevas obras del puerto de Montevideo ha de sufrir grandes transformaciones, cuya comparación harán nuestros abonados á su debido tiempo.

(16)

## El Balneario Capurro

El Parque Capurro, construido en 1910 por la Compañía Transatlántica, fue una de las grandes joyas de Montevideo. La inversión de doscientos mil pesos oro permitió completar la terminal de trenes con una obra imponente. El parque se diseñó como un espacio elegante y moderno, con detalles impresionantes: rocas simuladas de cemento sobre estructuras metálicas que recreaban barrancos y senderos naturales, desembocando en un centro donde se celebraban los mejores bailes de la época, bajo arcos de luces y pérgolas multicolores.

Entre sus atractivos, el parque contaba con una pista de patinaje que causó furor en la ciudad. Decenas de deportistas y bailarines se deslizaban con gracia, siendo admirados desde las escalinatas del hotel por los concurrentes. En otro extremo del parque, el Disco de la Risa, la primera rueda gigante de Montevideo, ofrecía vistas impresionantes, mientras la puesta de sol bañaba el parque con un resplandor mágico. (17)

El balneario de Capurro era también un espacio muy concurrido, dividido por una "punta de piedras" que los jóvenes aprovechaban para recolectar mejillones. Los tres muelles —el de "cuatro palos", el del aguardiente (hoy ANCAP) y el del lavadero de lanas— formaban parte del paisaje cotidiano de la playa. La zona más animada se encontraba entre la actual calle Hermanos Gil y el "Pedregal". (18)



El balneario alcanzó su apogeo en la primera década del siglo XX, especialmente cuando la Compañía Transatlántica amplió los recorridos tranviarios para conectar la playa con el centro de la ciudad, haciendo de Capurro el primer balneario de moda en Montevideo. Terrazas, pistas de patinaje y eventos sociales atrajeron a las familias montevidéanas, que buscaban disfrutar del aire libre y las actividades recreativas.

El parque balneario Capurro fue, durante décadas, uno de los lugares más destacados de Montevideo, donde la alta sociedad se reunía para el ocio y el disfrute.

Entre patines y charlas en inglés o francés, la playa brillaba como un epicentro social y cultural de la ciudad. (20) Sin embargo, con el avance urbano, el desplazamiento de Capurro por otros balnearios y el auge de las fábricas, la zona empezó a transformarse. Hacia 1930, la contaminación con petróleo y aceite, junto con la pérdida gradual de arena, marcaron el declive del balneario.

A pesar de ello, los recuerdos de aquellos tiempos dorados permanecen vivos en la memoria de los vecinos más veteranos. Muchos aún evocan con nostalgia su último baño en la playa, antes de que el deterioro se hiciera irreversible.

Hoy en día, los habitantes del barrio siguen encontrando sentido en ese rincón emblemático, reuniéndose no para nadar, sino para jornadas de limpieza, buscando preservar lo que queda del antiguo balneario.



## Playa Capurro <sup>(22)</sup>

“

“Luchamos mucho para salir adelante, éramos muy humildes, pero seguimos luchando. En verano teníamos a donde ir pues a pocas cuadras, teníamos la playa Capurro, una playa limpia y con agua claras. Mi padre me llevaba a esa playa, bastante seguido.

Disfrutaba, me bañaba y jugaba con la arena, haciendo forma, con baldes, palitos, castillos y varias formas para usar. De tarde íbamos al parque Capurro a tomar mate y llevábamos bizcochos y refuerzos, pasábamos toda la tarde y estábamos todos contentos de como pasábamos la tarde”

”

Gladys Germano (23)



(25)



# Parque Capurro

Sin duda el Parque Capurro es uno de los más bonitos de nuestra ciudad, no por sus dimensiones sino por el encanto que el paisaje ofrece ante la mirada del observador en esa ubicación privilegiada que parece extenderse como un espejo desde la explanada del Parque hacia el puerto de Montevideo, parte del Centro y el Cerro. Imposible no perderse en ese encantamiento: barcos que atracan, cruceros que arriban cada verano a nuestra costa, algún barco pesquero a lo lejos. Al oeste, la falda del Cerro de Montevideo.

No obstante, el parque tuvo sus épocas esplendorosas en los inicios del siglo XX manteniéndose hasta la década de 1950. Luego, la gran industrialización y el descuido hicieron del parque un lugar poco atractivo salvo para los niños y niñas que veían en él un sitio para jugar a los vaqueros y villanos de las películas *western*. Desde el hotel que no pudo ser hasta el laberinto que Benedetti describe en *La borra del café*, el Parque fue recuperado gracias a la acción emprendedora y el tesón de vecinos y vecinas como Alma Shanno y Zacarías González, su esposo, y más sobre nuestro último decenio el empuje de Aroma y del resto de vecinos y vecinas que conforman la Cooperativa Cultural del Parque Capurro.

En una entrevista a R.C, vecino de Capurro, utilizó la metáfora del pulmón al referirse al Parque, y lo describe: «Yo siempre embromo en que el Parque es como Central Park para Nueva York: el pulmón de Capurro, era un oasis entre tanto cemento. Además, vos venías por Capurro y de repente aparecía el Parque, estaba como oculto y de repente ya veías el Parque, hacia abajo, que era una olla gigante verde con escaleras cortadas a pico, rocas artificiales, tunas y el mar. Te sorprendía ¿no?». (26)



"Las grutas artificiales que miran a la bahía y la impresionante construcción que materializa lo que queda del actual Parque Capurro, no podían resultar mejor escenario para el festejo vecinal. Y no solo por el hermoso telón de fondo que representa las puertas de sol en aquella zona, sino -y sobre todo- por el impecable aspecto que hoy representa el superviviente parque que idearan allá por comienzos del siglo, los arquitectos Knab y Veltroni." (27)

Pierre Fossey, 1960

El Día, Año XXIX N° 1414,  
Montevideo, febrero de 1960



(28)



(29)

# La Ruta

En 1982, Juan C. Pedemonte publicó una nota en El País titulada "Réquiem por Playa Capurro". En ella, advertía que el proyecto del Colector Perimetral de Tránsito de Montevideo venía a borrar los últimos vestigios de un Capurro que alguna vez fue glorioso.

«Después... casi nadie llegó al Parque, y como balneario, Capurro recogió sólo el olvido. Llegó ahora, el Gran Colector Perimetral de Tránsito de Montevideo, una cinta de cemento para el desplazamiento vehicular, que certificará la defunción física de una muerte espiritual que, para la playa de Capurro se inició hace cincuenta años». (31) Estas palabras resuenan con un sentimiento que aún persiste en los vecinos. R.C., uno de ellos, comenta: «El Parque no murió; tiene una gran cicatriz... la ruta. Esa es la cicatriz del Parque». (32) Recuerda que, cuando comenzaron las obras del Colector, todavía era joven. Junto a sus amigos, como un acto de resistencia nocturna, salían en bicicleta para arrancar las estacas que marcaban el terreno. (33) Sabían que era inútil, pero era su manera de oponerse a lo que consideraban una tragedia ecológica.



En 1982, una nota de prensa de El Opinar, señalaba: «El Colector une las rutas 1 y 5 en su entrada a Montevideo. Viene haciendo daño desde Santa Lucía: destroza el hermoso parque sobre el río, corta una extensa zona de chacras y quintas, hiere al Parque Tomkinson, mutila el histórico y precioso Camino de las Tropas, desgarrar Nuevo París, y entra triunfalmente a la ciudad arrasando el romántico Parque Capurro, deformando la parte más bonita de la bahía, y despojando, de verde a Bulevar Artigas. Parece calculado para destruir el máximo, con la mínima reflexión y previsión. Parece calculado para arrasar los vestigios del pasado, arruinar el presente, y dañar el futuro de las zonas que atraviesa (...).» (34)

Construido en 1985, el Colector, conocido hoy como "Los Accesos", fue concebido para conectar Montevideo con el oeste y consolidar la continuidad de las rutas 1 y 5. Sin embargo, este proyecto, pensado y ejecutado durante la dictadura cívico-militar, ha sido motivo de polémica desde entonces. Muchos lo ven como una barrera que cortó el vínculo entre el barrio Capurro y la bahía.

Hoy, esa cicatriz sigue marcada en la memoria de quienes la vieron abrirse en el paisaje de Capurro.



## Lugares de esparcimiento

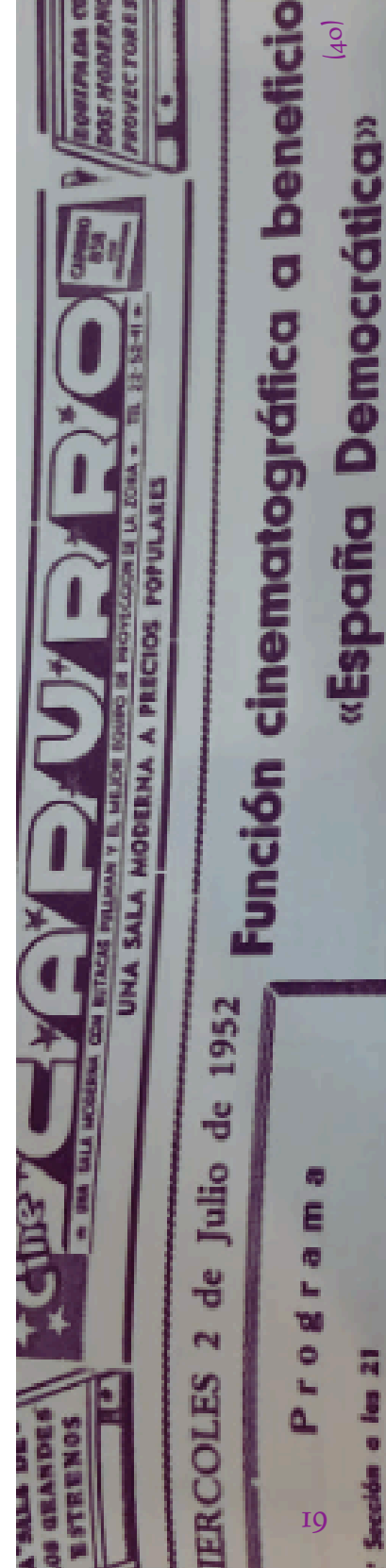
Se engaña quien cree que el Parque Capurro era el único lugar de esparcimiento en el barrio. Los vecinos, con nostalgia, recuerdan cuando Capurro era «un bolsón barrial, casi una republiquita». Por algo la tendencia de sus habitantes era quedarse allí, expatriarse lo menos posible de aquel entorno familiar donde cada esquina, cada almacén, cada bar, eran como habitaciones de la casa» (36)

Lo que señala Benedetti en La Borra de Café cobra vida al escuchar a los vecinos más antiguos. No falta quien menciona los boliches: «Capurro estaba lleno de bares», recuerdan. «Uno de ellos resistió casi cien años en la esquina de Uruguayana y Zufriategui. Los hombres, al salir del trabajo, se reunían, compartían ideas, y algunas de ellas, como la fundación del Club Capurro, nacieron en esos encuentros. Aunque casi todos esos lugares han cerrado...». (37)

R.C., capurrense de alma, evoca la memoria de uno de los más emblemáticos: "La Farola". Ubicado en Uruguayana y Francisco Gómez, en el viejo cruce del tren, era un pequeño boliche con «un mostrador de mármol, un casin, dos o tres mesas, y siempre lleno de parroquianos». Cuando el tren pasaba rápido hacia su destino, las copas sobre el mostrador vibraban con el estruendo y el movimiento de los vagones, que corrían a apenas dos metros de la puerta. «Recuerdo el Águila Blanca, un tren súper rápido para la época, y aquella caseta, parte inseparable del paisaje capurrense». (38)

Otros bares como El Rubí, el Expreso, el Batibar, el Torrado y el Sarmiento también formaban parte del tejido social y cultural del barrio, señala G. Y no menos emblemático era "El Once", más conocido como la Heladería García. Aunque hoy está en el Prado, sus raíces se remontan a 1942, cuando los hermanos Cristóbal y Manuel abrieron un local en Capurro. Lo que comenzó como una pizzería pronto se convirtió en una heladería artesanal, que funcionó en la calle Capurro hasta 1961. (39)

Visitar uno de estos lugares era una tradición que solía continuar con una función en el Capurro Palace, el cine del barrio que operó entre 1940 y 1970 en la calle Capurro, entre Coraceros y Dragones.



Función cinematográfica a beneficio  
(40)  
«España Democrática»

MIÉRCOLES 2 de Julio de 1952

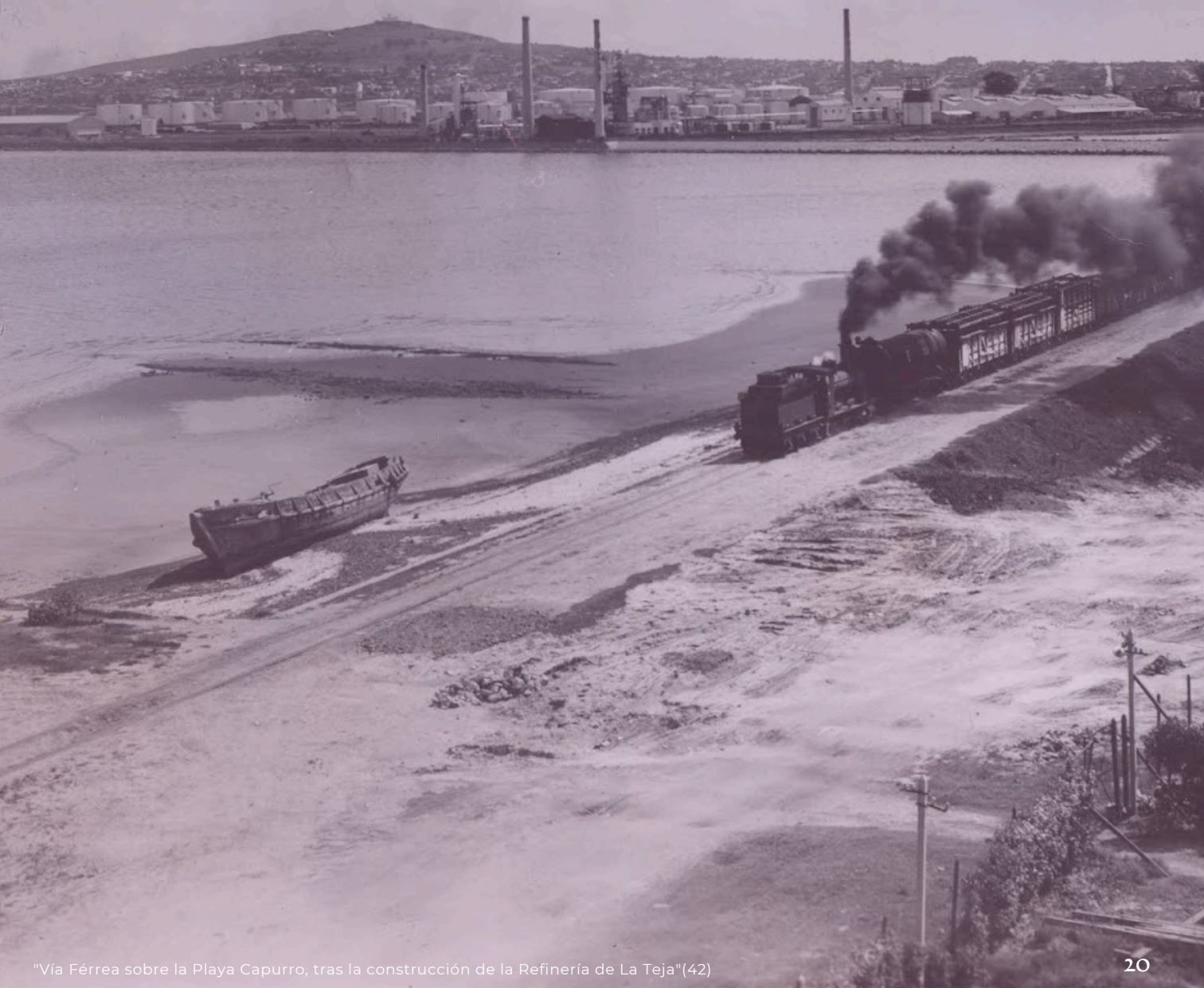
Programa

“

*Nací en el barrio Capurro, hermoso barrio si los hay, lugar estratégico donde día a día había mucho movimiento. Recuerdo de niña me gustaba mucho sentarme a mirar pasar el tren”*

”

Un día de paseo (41)



# Campo Eúskaro

Ubicado entre las calles Uruguayana y Coraceros, tiene sus orígenes en 1885, cuando el músico Félix Ortiz y San Pelayo, tras las festividades euskaras, sugirió adquirir un terreno para actividades sociales y deportivas de la comunidad vasca en Montevideo. La Comisión Directiva actuó rápidamente y en enero de 1886 adquirió un predio de cinco manzanas en la parte de la antigua "Quinta de Oribe", ofrecido por Francisco Piria. El lugar, arbolado y de fácil acceso por tres líneas férreas. Ese mismo año, se emitieron títulos hipotecarios para financiar la obra que incluía una cancha de pelota, y una pista de baile de 25 metros de diámetro y un lago de 220 metros, adornado con una isla central que contenía una gruta y estalactitas traídas del País Vasco. La obra fue adjudicada a Francisco Aranguren y, tras algunos retrasos por la epidemia de fiebre amarilla en Buenos Aires, el Campo Eúskaro fue inaugurado el 6 de marzo de 1887, con la participación de pelotaris vascos. (43)

Además de las actividades deportivas, el Campo Eúskaro albergó una plaza de toros que funcionó entre el 6 de enero de 1900 y el 20 de enero de 1901. Se trataba de una plaza, de estructura de madera y un ruedo de treinta metros de diámetro, tenía capacidad para 6.500 personas y contaba con cincuenta palcos. Durante su breve existencia, se realizaron diversos espectáculos taurinos, destacando la "Cuadrilla de Niñas Toreras", un grupo de jóvenes que impresionó al público con su habilidad en la tauromaquia. (44)



## Deporte

La historia del barrio Capurro está profundamente ligada al deporte, desde los días de las regatas en la playa hasta las épocas del patinaje en el parque, consolidando una tradición deportiva que ha atravesado generaciones. Entre sus instituciones deportivas más emblemáticas se encuentra el Centro Atlético Fénix, fundado el 7 de julio de 1916. Su nombre, inspirado en el ave mitológica que resurge de sus cenizas, refleja la perseverancia de un grupo de vecinos que previamente habían formado el Club Guaraní, disuelto en 1913. Contra todo pronóstico, Fénix no sólo logró establecerse, sino que en 1923 ascendió a la Primera División del Campeonato Uruguayo consolidándose con su famoso eslogan: “El Fénix no baja” en alusión a las constantes peleas del Club por permanecer en la primera división.

Un año después, del Fénix, también en la zona de Capurro entrenaba en Club Lito, fundado en 1917, que aparece en la pluma de Benedetti «Ya dije que en Capurro había otro paisaje fundamental: la cancha del fútbol del Club Lito. Era una institución modesta (...) pero todo el barrio la apoyaba.»(48), según los vecinos la cancha se encontraba en Coraceros y Solís Grande aprox.



Por su parte, en 1932 se formó el Deportivo Femenino Capurro, un club menos conocido. Eran mujeres que desarrollaban sus actividades en el Parque y en la Playa Capurro, practicaban varios deportes como como voleibol, gimnasia, tenis, basquetbol, hockey, atletismo y natación. (50)

El Club Atlético Capurro surgió el 23 de octubre de 1943, impulsado por un grupo de jóvenes que querían formar un club de baloncesto. Con el tiempo, este club diversificó sus actividades, ganando popularidad también en voleibol femenino, ciclismo, tenis de mesa, frontón, e incluso estuvo un breve período de afiliación a la pesca. Uno de los fundadores cuenta que, según la versión popular, un grupo de jóvenes, recién salidos del baile El Robin, en la Aduana, recordó que los "viejos" estaban compitiendo en las cocheras. Entonces, se les ocurrió acercarse a apoyar, entonando con entusiasmo el grito de «¡Capurro! ¡Capurro!» como si se tratara de una hinchada improvisada»(51). Sin embargo, ese mismo día, a raíz de su intervención, fueron desafiados. Así, esta pesca acompañada de una hinchada apasionada terminó en un inesperado giro, dejando una anécdota que aún resuena en la historia del Club.

En 1944, surgió el Club de Bochas El Pichón, que hasta el día de hoy permanece en la calle República Francesa. Este club no solo ha sido un centro deportivo, sino también un espacio comunitario que prestó sus instalaciones para reuniones de vecinos como la Comisión Pro Fomento Capurro, y actividades culturales como los ensayos de carnaval o iniciativas como "La Casa de la Melchora", organizada en 2008 por un grupo de mujeres del barrio en el Centro Fénix.

La Melchora que era una señora que andaba a caballo y vivía en Capurro, por donde hoy están las viviendas municipales. « (...)cuando todavía existía la playa, iba con sus hijos a la bahía, ahí llegaban todos los desechos del mar. Ella juntaba las maderas, las botellas, todo lo que venía, vivía de eso. Para homenajearla hicimos una exposición de objetos antiguos, que llamamos "La Casa de la Melchora". De esta casa fueron unos cuantos objetos. Fue un éxito rotundo. El Viejo G (una persona de mucho prestigio en la zona), un señor que fue toda la vida de Fénix, estaba parado al lado mio y me me dijo "nunca vi la sede de Fénix tan llena de gente».(52)

Esta rica historia de deportes y comunidad refleja el carácter dinámico y solidario de Capurro, donde los clubes han jugado un papel central en la cohesión social y en el desarrollo de la identidad barrial.



(53)



(54)



(55)

Presenciando las regatas



(56)

A pesar de que durante esta estación la asistencia se reduce, véase aquí el numeroso contingente que más abundantemente ha concurrido.



EL CLUB FEMENINO CAPURRO (57)



(58)

Grupo de señoritas que presenciaron desde la terraza de Capurro, las regatas internas del "Rowing Club" Centro: D. Turcone, 1.º en la regata Cadete Scull "A"

## De tablados a murgas: El Carnaval en Capurro

En Montevideo, el carnaval es una tradición tan arraigada que resulta difícil investigar sobre un barrio sin que, en las entrevistas, alguien mencione cómo se vivía esta fiesta en sus calles. Capurro no es la excepción. Desde los más veteranos hasta los más jóvenes, todos tienen una anécdota que contar.

En uno de los talleres, una vecina nos dijo que el carnaval en Capurro no era solo tablados y murgas. Con una sonrisa nostálgica, recordó entre risas lo divertido que eran los "baldazos". En aquellos tiempos, las "guerras de agua" animaban las calles: los vecinos, armados con pomos, pistolas y bombas de agua, salían a mojar a quien se cruzara en su camino.(59) Era una fiesta que traspasaba los escenarios. Pero en Capurro, la presencia de tablados, murgas y corsos siempre fue fuerte. Los corsos recorrían las calles Capurro, Uruguayana hasta Cabildantes, animando las noches hasta pasada la década de 1940.(60) Fue entonces cuando los tablados comenzaron a ganar fuerza en el barrio. Todos querían tener su propio tablado, y en Capurro no fue diferente.

En la década de 1930 por Uruguayana y Capurro, se levantó un tablado especial para homenajear a los campeones mundiales de ese entonces, con un muñeco gigante de José Nasazzi, luciendo la camiseta celeste, y de fondo el escudo de los "papeles",(61) en alusión al club Bella Vista del que Nasazzi era capitán. Al mencionarlo, muchos vecinos, empezaron a recordar los tablados del barrio, la mayoría nos mencionó "Las Ranas", que estaba en Doroteo Enciso casi Coraceros, o "El Moscón". Sin embargo, el gran motivo de debate es el nombre del tablado que estaba en Amado Nervo, una cuestión que todavía genera entusiasmo y añoranza entre los más veteranos, avivando esas historias que hicieron del carnaval en Capurro algo inolvidable. (62)

### GLORIOSOS CARNAVALES 1940



(63)

M.I. MU.C.  
La ESCUELITA CRIMEN  
CARNIVAL 1972



En el tablado "Chanta Cuatro", ubicado en Francisco Gómez y Coraceros, comenzó en 1939 la actuación carnavalesca de los "hermanos" Rubén y Jaime Urrutia, quienes darían vida a la emblemática Escuelita del Crimen. Lo que nació en los tablados del barrio, como un sueño local de divertir a los vecinos, pronto se convirtió en un éxito que trascendió las fronteras de Capurro, destacándose en los concursos como parodistas. En 1955, cuando se crea la categoría de humoristas, la Escuelita del Crimen se consagra al obtener el primer premio, marcando un hito como los primeros ganadores en la historia de esa categoría. Así, lo que comenzó como una travesura barrial en las noches de carnaval, se transformó en una leyenda del humor uruguayo, grabada para siempre en la memoria del carnaval de Montevideo.(65)

Hasta hoy las murgas continúan utilizando los centros deportivos del barrio para sus ensayos, pero una murga en particular nació en Capurro y dejó una huella imborrable: Falta y Resto. Formada una tarde del 10 de junio de 1980 por un grupo de artistas liderados por Raúl Castro, Hugo Piruja Brocos, Carlos Viana y otros, todos unidos en la resistencia contra la dictadura militar, esta murga marcó una tendencia renovadora dentro de la categoría. (66)

Fue en Falta y Resto donde el "Canario" Luna alcanzó la fama, y no es casualidad que Brindis por Pierrot, uno de los temas más icónicos de Jaime Roos, escrito entre 1984 y 1985, fuera concebido para ser interpretado por esta murga, con la voz potente del Canario como protagonista.

El vínculo entre Jaime Roos y Capurro también se refleja en el álbum Medio Campo, donde posa con la camiseta del Club Fénix, el club del barrio. En ese mismo álbum, la canción Tal vez Cheché cierra con un emotivo "Fénix no baja", un claro guiño al barrio, mientras que la colaboración de Falta y Resto en Futuro Murguista solidifica aún más esa conexión entre la murga, el barrio y el fútbol.

Pero los vecinos y vecinas de Capurro poseen una práctica y costumbre carnavalesca que los destaca en originalidad: el Entierro de Carnaval. Actividad que se realiza cada marzo, tras el cierre de la temporada de Carnaval. Los vecinos y vecinas, así como comparsas y la escola de Samba Unidos do Norte, se reúnen en el Parque Capurro a celebrar el novedoso Entierro, como una práctica funeraria en la que se cancela el humor y la algarabía hasta la siguiente temporada, como la resignificación de un rito comunitario ancestral que abre y cierra ciclos, que convoca y evoca las bacanales y celebra la muerte de Dionisio, promesa de una próxima resurrección.



# Falta y Resto

## Barrio Capurro (68)

Los cuarenta en cuarentena  
Una pandemia de murga  
Ha invadido el continente  
Se propaga entre la gente  
Y no se aplanan las curvas  
Aunque la batea no aturda  
Sus coros siguen enhiestos  
Siempre fue grupo de riesgo  
Porque les da con un caño.  
Se cumplen cuarenta años  
De un virus: la Falta y Resto.

No salió desde Buján  
Viene de acá, de la Aguada  
Tan bien protocolizada  
Que no para de infectar  
Es fácil de detectar  
Pues son muy claras sus señas  
A los amantes que sueñan  
Les provoca una sonrisa  
Prepárense. Se aproxima  
El pico de la pandemia

No la trajo la Carmela  
Nació en el barrio Capurro  
Fue instrumento, naipe, curro  
Pasión, ruleta y escuela  
Cuarenta ñoquis que enseñan  
Más que un siglo en La Sorbona  
A calzarla de rabona  
A la guinda de la vida  
Y a encarar la despedida  
Con gargantas cimarronas

Hidroisocloroquina  
Pa la bronca de los barrios  
Desayunador de otarios  
Y refugio de las minas  
La Falta. La más divina  
La irreverente, la loca  
La que se jugó la ropa  
Sin más distancia social  
Que un tablao de carnaval  
Con carpa y sin tapaboca.

Tintabrava 2020



## El impulso obrero de Capurro: industria y trabajo

Las primeras industrias en Capurro, fundadas por los hijos de Juan Bautista Capurro, transformaron el área en un núcleo industrial. Destacaban una fábrica de almidón, una destilería de alcohol y "La Germania", la primera fábrica de cerveza del país.(70)

En 1912, el Instituto de Química Industrial fue creado por iniciativa del ministro Eduardo Acevedo Álvarez, a solicitud del presidente José Batlle y Ordóñez, como precursor de ANCAP. Ubicado en la antigua planta de La Germania en Capurro, comenzó a producir productos químicos durante la Primera Guerra Mundial para abastecer el mercado interno, lo que llevó a su expansión y diversificación.

El instituto inicialmente empleó técnicos extranjeros, pero luego formó químicos locales. En 1923, logró desarrollar el primer carburante nacional a base de alcohol y biomasa, un hito liderado por los ingenieros Ángel Goslino y José Cerdeira Alonso. Posteriormente, la División Alcoholes de ANCAP se instaló en Capurro, que se consolidó como un polo industrial con una fuerte presencia de fábricas y viviendas obreras, impulsado desde el siglo XIX por la familia Capurro.(71)

Los más veteranos nos cuentan que el barrio estaba formado por pequeños y medianos negocios, a pesar de la existencia de empresas de renombre como La Aurora y Campomar. La mayoría de estos comercios eran gestionados por inmigrantes y muy variados: habían zapaterías, carnicerías, bares, kioscos y almacenes.

En Capurro existían varios bazares, como Sayonara y La Tentación. Antes de la llegada de la sucursal de Devoto en Agraciada y Francisco Gómez, ahí se encontraba el garaje de la línea D de CUTCSA. Cruzando la calle estaba el Bar y Almacén de los 8 Hermanos, que, junto con la cadena Manzanares y la sucursal N.º 33 en Uruguayana y Capurro, era el lugar al que acudían los vecinos para hacer sus compras.

La mayoría recuerda con nostalgia que «pedía 200 gramos de dulce de leche en papel de estraza». En la misma esquina se encontraba la Farmacia Mangino, donde hoy se ubica una gran cadena de farmacias. Sin embargo, en el barrio aún sobreviven pequeños comercios que logran competir con las grandes superficies, como la Farmacia La Toja, que durante mucho tiempo fue la Farmacia Capurro.(72)

Otras empresas que también fueron motores de crecimiento para el barrio fueron la Compañía Oriental de Minerales S.A., que producía la cal Bull-Dog, y Cyphosa S.A., una fábrica uruguaya de cerámicas y productos de hormigón, responsable de la famosa línea de lozas "Lozur", que operó en el barrio hasta la década de 1950, además de Ossama y muchas otras empresas que sufrieron el impacto de las crisis económicas. (73)

El desarrollo industrial en Capurro tiene dos etapas bien definidas: una industrial donde las fábricas no solo eran fuente de trabajo para muchos montevideanos y montevideanas sino para los propios habitantes del barrio. Allí, construían sus proyectos de vida, formaban y sostenían económicamente a sus familias, además de ser espacio de socialización y compañerismo. Luego, este período de desarrollo económico y social se interrumpe por las diferentes crisis a partir de las décadas de 1950 y 1960, agravándose durante la dictadura (1973-1985), manteniendo un proceso sostenido de caída de producción, no siendo posible recuperar a estas fábricas de los impactos de las crisis y llevando al barrio a un claro deterioro socio económico(74), cortando así la ilusión de muchos obreros y obreras de jubilarse en su lugar de trabajo. Así lo expresó un vecino en una entrevista: «Conocí tanos y gallegos viejos en La Aurora que estaban en la fábrica y se jubilaron en La Aurora. Antonio, entró a la fábrica con quince años y se jubiló ahí, la mamá de Mariela -una vecina- entró a la fábrica y se jubiló de ahí. Mi papá entró al Frigorífico Nacional y se jubiló del frigorífico, mi abuela también. La idea del uruguayo de clase obrera era entrar y jubilarse del mismo lugar». (75)



(76)

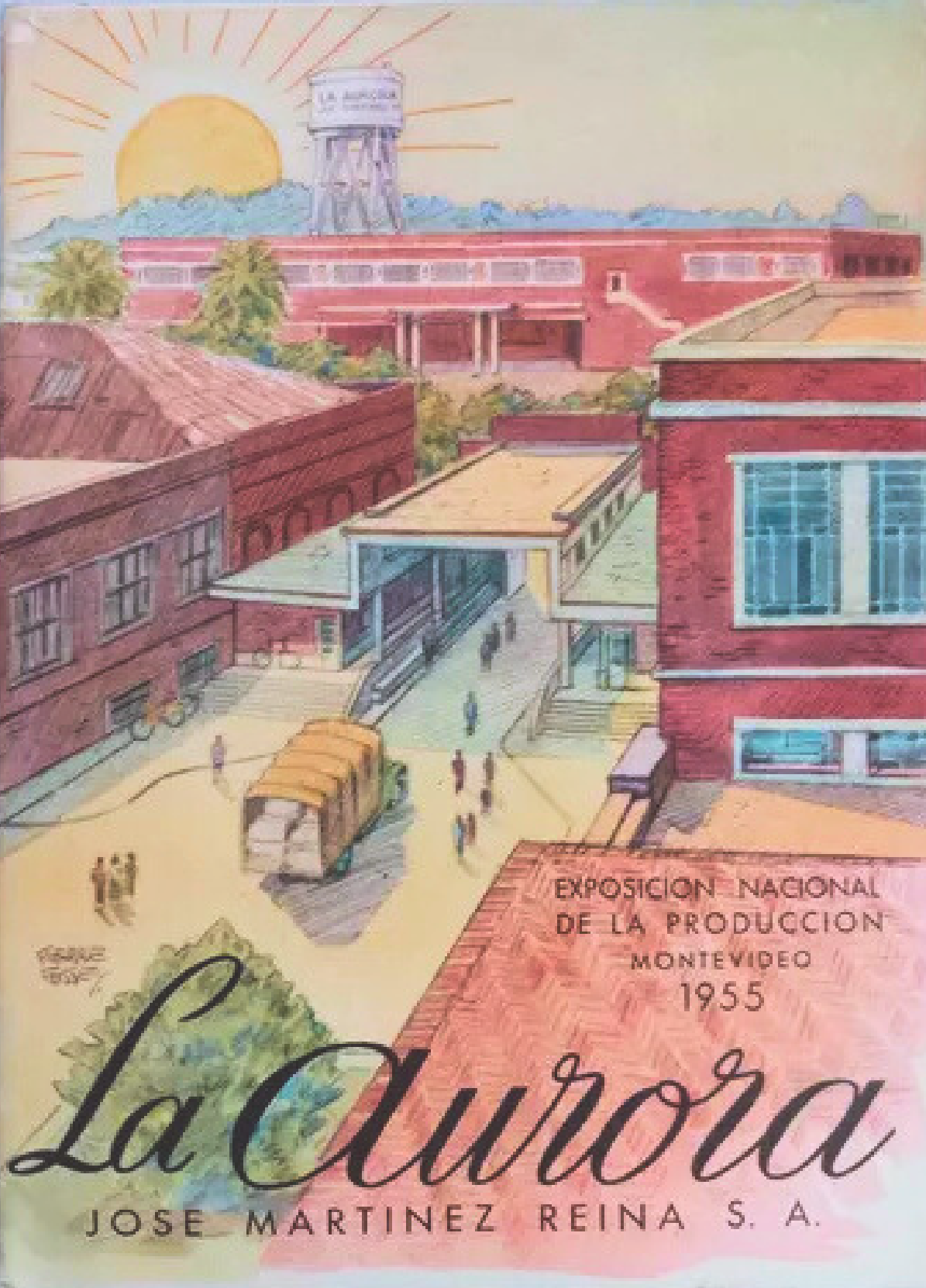


(77)



(78)

Pierre Fossey,  
1955 (79)



# Transformaciones urbanísticas : De casaquintas a calles adoquinadas.

"Fíjese que, de Uruguaya para allá, eran todas casas-quintas, lugares de veraneo" (80), evocó un vecino en una nota de prensa, revelando la nostalgia por un tiempo en que el barrio de Capurro florecía bajo la sombra de imponentes residencias.

No es de extrañar, pues hacia finales del siglo XIX, el antiguo camino Real —hoy calle Agraciada— se convirtió en una arteria vital del crecimiento urbano de Montevideo. Con la llegada del tranvía tirado por caballos en 1873, Capurro y sus alrededores vieron emerger elegantes casas-quinta, cuyos amplios jardines y estilos arquitectónicos eclécticos creaban un paisaje de prestigio y distinción. Entre estas residencias se alzaba la majestuosa Quinta Fynn, símbolo de poder y lujo, como otras quintas que compartían esa visión de grandeza, como la Quinta de Eastman (Hoy Sede de la División de Ejército), la de Alfonso Seré (hoy Hogar de Ancianos, El Atardecer), la de Aurelio Berro (Sede Nacional de Uruguay National Garden). En cada una de sus líneas y detalles, estas construcciones manifestaban el deseo de sus propietarios de dejar una huella indeleble en el paisaje social de la ciudad. El exotismo y la opulencia de sus diseños no eran casuales, sino la expresión de una época donde la arquitectura dialogaba con los sueños de una sociedad que veía en sus casas-quinta una extensión de su identidad.(81)

Entre 1880 y 1900 el barrio Capurro fue testigo de estas transformaciones. Las casas-quinta, con sus elaboradas fachadas y jardines expansivos, fueron mucho más que viviendas: eran los reflejos de una Montevideo en transición, anclada entre el pasado rural y una creciente urbanización. Aunque muchas de estas edificaciones han desaparecido o cambiado su uso, al caminar por la calle Capurro aún es posible encontrar rastros de ese esplendor pasado. Sin embargo, a medida que avanzaba el siglo XX, el atractivo de Capurro para las clases altas comenzó a disminuir. Capurro nunca llegó a desarrollar completamente su potencial como balneario, a pesar de la fama que su playa y parque llegaron a tener. Las construcciones cercanas a la playa no eran grandes casas de veraneo, sino viviendas comunes, y los fraccionamientos de las grandes quintas no lograron impulsar un desarrollo turístico significativo. (82)



En las décadas posteriores, se implementaron diversas soluciones al déficit habitacional en la ciudad. En 1937, se fundó el Instituto Nacional de Viviendas Económicas (INVE), cuyo objetivo era la construcción de viviendas para sectores de bajos ingresos. Aunque inicialmente su impacto en Capurro fue limitado debido a la consolidación del barrio, en la década de 1950 comenzaron a desarrollarse proyectos de "Viviendas de Interés Social" en terrenos estatales cercanos a la rambla. Estos proyectos fueron gestionados por la Intendencia de Montevideo (IM) y el Banco Hipotecario del Uruguay (BHU), y en algunos casos contaron con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).(84)

Paralelamente surgieron nuevos desarrollos habitacionales al norte de la calle Uruguaya, destinados a sectores de ingresos medios y medios-altos. Aunque bien construidas, estas residencias no alcanzaban el nivel de distinción de las antiguas casas-quinta, reflejando los cambios demográficos y sociales en el barrio. A pesar de estas transformaciones, el frondoso arbolado de las calles continuaba siendo un elemento distintivo, preservando parte de la identidad visual de Capurro.(85)

Hoy Capurro es un mosaico en el que conviven viviendas antiguas y modernas, con una diversidad de estilos arquitectónicos y usos que reflejan su evolución a lo largo del tiempo. Todavía se pueden encontrar calles adoquinadas, casas galería y pasajes que evocan su pasado como barrio obrero. A pesar de los cambios, Capurro conserva vestigios de su pasado, manteniendo viva una rica y compleja historia en la memoria de sus habitantes. (86)

En uno de sus rincones se encuentra el Club Atlético Capurro, ubicado en una antigua casona de estilo oriental que aún luce mosaicos inspirados en "El Quijote". Esta casona preserva parte de un tiempo que hizo del barrio un lugar de paz y belleza.



MONTEVIDEO.—Quinta del señor Fynn

Este hermoso chalet de estilo japonés fué construído por el señor Fynn en la calle Agraciada, donde la concurrencia de hermosas edificaciones ha hecho que sea una de las avenidas más notables de Montevideo

## De fábrica a Hogar Uruguayana

Martínez Reina, conocida también como fábrica La Aurora, tuvo su época de esplendor entre los años 1910 y 1950, extendiéndose un poco más en su producción gracias a la lucha de las y los trabajadores hasta las últimas crisis de los años sesenta y los primeros años de la dictadura. Pero, también es la unión dolorosa entre dos barrios que, paradójicamente, se ubican en los extremos de la ciudad, y comparten el dolor del desarraigo y la herida que no termina de cerrar. Palermo: barrio de olor del mar y de repiques, de niños y niñas jugando en la vereda, de familias afro asentadas en distintas pensiones o conventillos, como se les solía llamar a estas edificaciones de amplios espacios con más de un piso y patio central. Sin embargo, dos de ellos fueron los más notorios: Medio Mundo (hoy, conocido como Cuareim 1080) y Ansina. De estos dos mal llamados “conventillos”, desalojaron en enero de 1978, bajo custodia militar y por disposición del decreto n°656/78, a las familias que allí vivían, siendo trasladadas hacia el otro lado de la ciudad, lejos de su barrio querido y de su entorno familiar.

A partir de ese momento, pasaron a vivir en la ex fábrica Martínez Reina, conocida a partir de ese hecho como Hogar Uruguayana. Era el lugar que les esperaba como una hambrienta boca de lobo.

No hacía muchos años atrás se usaba como espacio para lavar la lana y peinarla. Este enorme galpón, ubicado junto a las vías de la estación Yatay, fue vendido por sus dueños para pagar una deuda contraída ante el BHU, pasando a manos de la Intendencia de Montevideo, que cedió el espacio para alojar a los habitantes de Medio Mundo y Ansina a partir de 1979.(28) O. C y S. G -inquilina de Medio Mundo la primera, y de Ansina, la segunda- recuerdan con dolor aquel triste día: «a nosotros nos desarraigaron de nuestro patrimonio, de nuestras formas de vivir naturalmente, nos desarraigaron de nuestras tradiciones tanto religiosas como habituales culturales, y nos cortaron el trayecto de cómo hubiese sido nuestras vidas si nos hubiesen dejado vivir ahí». (88)

Actualmente, Martínez Reina es otra de las tantas fábricas abandonadas: vidrios rotos, huecos por donde entran quienes no tienen un lugar para vivir, tapias que se mezclan entre los fragmentos de ladrillos y hierros. Adentro, aún sostiene el dolor del desarraigo y la discriminación racial, la lucha persistente por los derechos humanos, la dignidad y la justicia. Desde hace algunos años el Ministerio de Vivienda en convenio con INAU y el MEC, pretende construir viviendas, un Centro Caif, una Usina del MEC y un Centro MEC.



## Espacios culturales: Campomar y Comunidad Parque Capurro

La fábrica de tejidos Campomar surge en el año 1900 gracias al gran empuje de la industria nacional lanar. La fábrica logra superar dos grandes momentos clave en la industria nacional: el primer período de posguerra luego de la Primera Guerra Mundial, y el período de posguerra de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, a partir del ingreso de productos manufacturados de exportación, la empresa comienza un proceso de declive que llega a su clímax durante la Huelga General en la que los trabajadores y trabajadoras dieron lucha a los despidos y desalojos ocupando la fábrica.

Actualmente, Campomar está ocupada por espacios de gestión privada -las canchas de fútbol 5 Campomar- y un espacio cedido por la IM a lo que actualmente es el Polo Cultural Campomar donde coexisten tres colectivos sociales y culturales: Colectivo El Picadero, espacio autogestionado que se encuentra allí desde el 2005 en el que se desarrollan artes circenses tanto desde la formación como la difusión de estas actividades con una presencia muy fuerte en el Festival Internacional de Circo Uruguay. Por su parte, INAU ocupa un salón donde se lleva adelante el Espacio Juvenil, allí se realizan encuentros entre educadores sociales y jóvenes en situación de vulnerabilidad. También hace presencia en este Polo Cultural, la Escola de Samba Unidos do Norte que ocupa uno de los galpones de este gran monumento fabril.

Esta nueva etapa del espacio, antes ocupado por la fábrica, permite el acceso de muchos jóvenes, niños, niñas y adultos a estas formas de expresión cultural, acercándose a una forma de gestión cultural más democrática e igualitaria.

Reivindicar el espacio de la fábrica Campomar a partir de la apropiación simbólica y material que hacen estos colectivos, es resignificar para devolver a los vecinos y vecinas un edificio que creían inhabitable y carente de goce. Estas acciones nos llevan a pensar las diferentes formas de habitar espacios abandonados y ruinosos, buscar alternativas para resignificarlos y gestionar en, y hacia la comunidad.

El Espacio Cultural Campomar -lugar donde funciona El Picadero- y la Comunidad Cultural Parque Capurro ubicada en el mismo Parque, lugares en los que también trabajan vecinos y vecinas del barrio, generando un continuum entre lo laboral y lo comunitario, acercando a los vecinos y vecinas entre sí, posibilitando una constancia en los vínculos laborales, sociales y comunitarios. Así lo señaló P. D en una entrevista: «Yo en El Picadero tengo mi espacio de trabajo, desarrollo profesional artístico, mi espacio de amigas, de militancia (...) y está todo bien con eso, y a su vez eso me permite tener otros espacios de participación en el barrio. (...) si no viviera en el barrio sería mucho más difícil tener un vínculo. Sin embargo, lo tengo como vecina, como representante de ISEF, como representante de El Picadero y no me molesta porque lo que trabajo tiene tanto que ver con esta cosa más personal que bueno... No me ha generado conflictos». (90)

# Comunidad Cultural Parque Capurro

La Comunidad surge a partir de la inquietud de vecinos y vecinas de apropiarse del espacio y convertirlo en un centro cultural para el disfrute y educación de los vecinos y vecinas. En el año 2018 tiene lugar la reapertura del Parque y la inauguración del espacio lo que habilitó la presencia constante tanto de habitantes de las zona como de otros barrios de la capital. Esto trajo aparejado el crecimiento en personas interesadas en asistir a los talleres brindados en la Comunidad Cultural y la oferta de talleres con costos accesibles.

«Este edificio es muy viejo, es de inicios del siglo XX donde en aquellos momentos Capurro era un barrio de elite, uno de los barrios más encumbrados junto con el Prado, era la famosa playa Capurro, se hacían eventos de patinaje, toda la gran familia con personas -como se decía antes- pudientes venían acá pero luego, cuando se inauguró el barrio Pocitos [...]

Entonces, el edificio que había sido un posible proyecto de hotel, que nunca se constituyó en hotel, pasó de mano en mano hasta que un día la Intendencia un día lo encontró, pero lo cerró, y pasaron años donde este edificio estuvo abandonado, el Parque abandonado, esto era lamentablemente uno de los lugares peores de la ciudad de Montevideo. Hasta que alguien se le ocurrió que este lugar con esa bahía y esa vista tan hermosa que tenemos». (91)

La Olla Capurro (92) surge en el 2020 en el contexto de emergencia social económica y sanitaria a causa del Covid-19, en el que vecinos y vecinas vieron menguados sus ingresos o incluso estos fueron nulos. Es así que la olla popular fue una de las formas democráticas de acceso a la alimentación subsanando de forma transitoria las necesidades de la comunidad. La olla Capurro, surge gracias a la acción de un grupo de vecinos y vecinas, junto a otros actores sociales como UdelaR y el Sindicato de la Química se pusieron “manos a la obra” teniendo como claro objetivo el bienestar alimentario de vecinos y vecinas que no estaban pudiendo acceder al alimento diario en el contexto de pandemia. Esta acción que comenzó en marzo se continuó hasta el mes de noviembre, cristalizando en un mural sobre la calle Juan María Gutiérrez, a cargo del artista plástico Henri Fernández, como forma de homenaje a todas y todos los que colaboraron en esos meses de pandemia. Es importante señalar que la organización barrial y los diferentes colectivos que hay en el barrio hacen posible este tipo de acciones, permitiendo la colaboración incluso de quienes no pertenecen al barrio, ayudando a una socialización y colaboración interbarrial.



# Escuela

La escuela N°47 Washington Beltrán y el Jardín de Infantes N°237 Capurro son instituciones educativas emblemáticas, no solo por su antigüedad, sino por su significativa ubicación en el terreno donde se encontraba la casona de Juan Bautista Capurro. Los más veteranos recuerdan haber tenido clases en esa casona. Además, ambas instituciones se construyeron sobre los antiguos muros del Caserío de los Negros, lo que llevó a que fueran declaradas Monumentos Histórico en el año 2013.

Al ingresar por la calle Juan María Gutiérrez, se puede ver una placa informativa sobre este sitio histórico y la declaración del Ministerio de Cultura. Durante excavaciones dirigidas por José López Mazz, también se descubrió un antiguo pozo de agua.

El Jardín n°237 fue creado en 1972 por iniciativa de los vecinos Alma Shanno y Zacarías González -matrimonio pionero en activismo social en el barrio- pues no había centro educativo para la creciente población del barrio. En una primera etapa, el Jardín funcionó de forma muy precaria, gestionado por vecinos y vecinas, donde ahora se encuentra la Comunidad Cultural Parque Capurro, Luego, y gracias a la lucha de Alma y su esposo, este centro pasa a tener su propio local habilitado por Primaria. Ambas instituciones han mantenido un estrecho vínculo con el barrio, con muchas maestras trabajando allí por décadas, fortaleciendo la relación entre la comunidad educativa y el vecindario.



Entrada Villa Capurro , 1870 (94)



Patio Escuela, 2024 (95)



## Un barrio que tiene memoria: Hospital del Pueblo - Base Marta

Caminando por las calles de Capurro, uno se encuentra con afiches pegados en las paredes de antiguas fábricas, testigos silenciosos de otro tiempo. En ellos, una frase resuena: "*Mientras haya memoria, sus voces no serán silenciadas.*" Son trazos de un mapa dibujado por los vecinos, que señala lugares de represión y resistencia en el barrio. El proyecto "*El Barrio tiene Memoria - Capurro*", impulsado por el núcleo del Mercado Popular de Subsistencia (MPS), convoca, cada tanto, a caminar por esas calles marcadas por la historia. El recorrido comienza en las esquinas de Uruguayana y Capurro, y avanza hacia uno de los símbolos más oscuros del pasado: el ex centro clandestino de detención y tortura, la temida "*Base Marta*".

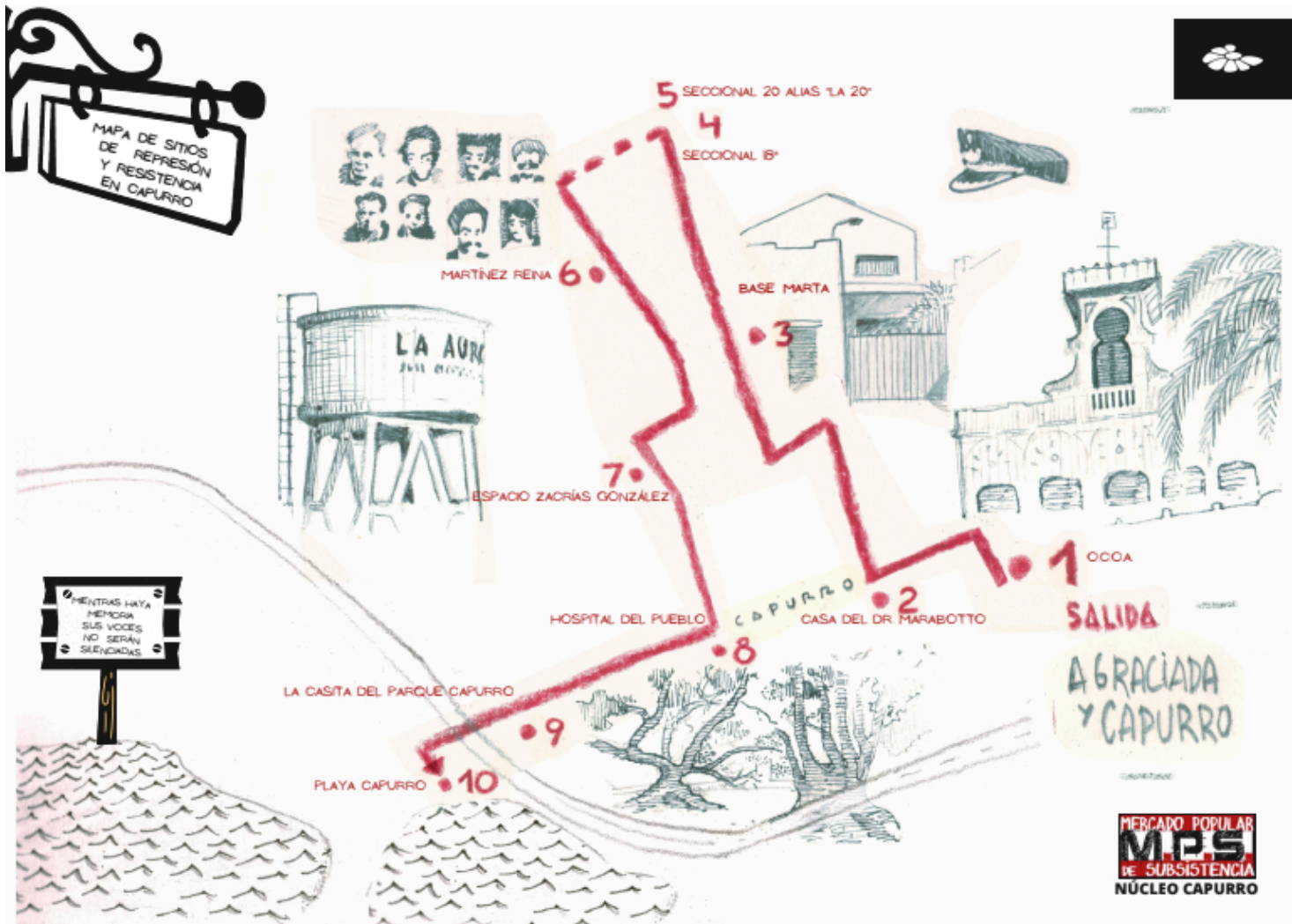
La Base Marta operó entre 1980 y 1983 como un centro clandestino de detención y tortura (CCDyT), bajo la dirección del "Grupo GAMA" encabezado por Víctor Castiglioni. Este grupo se dedicaba a escuchas telefónicas, extorsiones, secuestros y torturas. El local estaba en la calle Amado Nervo, donde previamente era ocupado por la empresa cafetera Santa Marta, arrendado por un coronel aviador. Las operaciones de la base se mantuvieron en secreto, y el lugar también albergó reuniones con figuras como Gavazzo, Manuel Cordero, e incluso políticos como Pablo Millor y Daniel García Pintos.(97)

En el libro *Atención Sanitaria en el MLN - TUPAMAROS, la historia jamás contada*, se menciona que, bajo la fachada de un negocio llamado "ESTESU ESTUDIO Y ANÁLISIS DE SUELOS", ubicado en la calle Coraceros, funcionaba un hospital subterráneo. Según el relato, "este lugar tenía un vínculo legal que facilitaba los movimientos y podía hacerse cargo de la última fase del traslado de heridos". Este sitio, que cayó el 25 de mayo de 1972, fue conocido oficialmente como el "Hospital del Pueblo". Aunque se utilizó en pocas ocasiones, una de las más destacadas fue el 14 de abril de 1972, durante el ataque al Escuadrón de la Muerte. En este operativo, hubo muertos y heridos en ambos bandos



Frente de la finca de la calle Coraceros, nro 3492, donde funcionaba un "hospital del pueblo"(98)

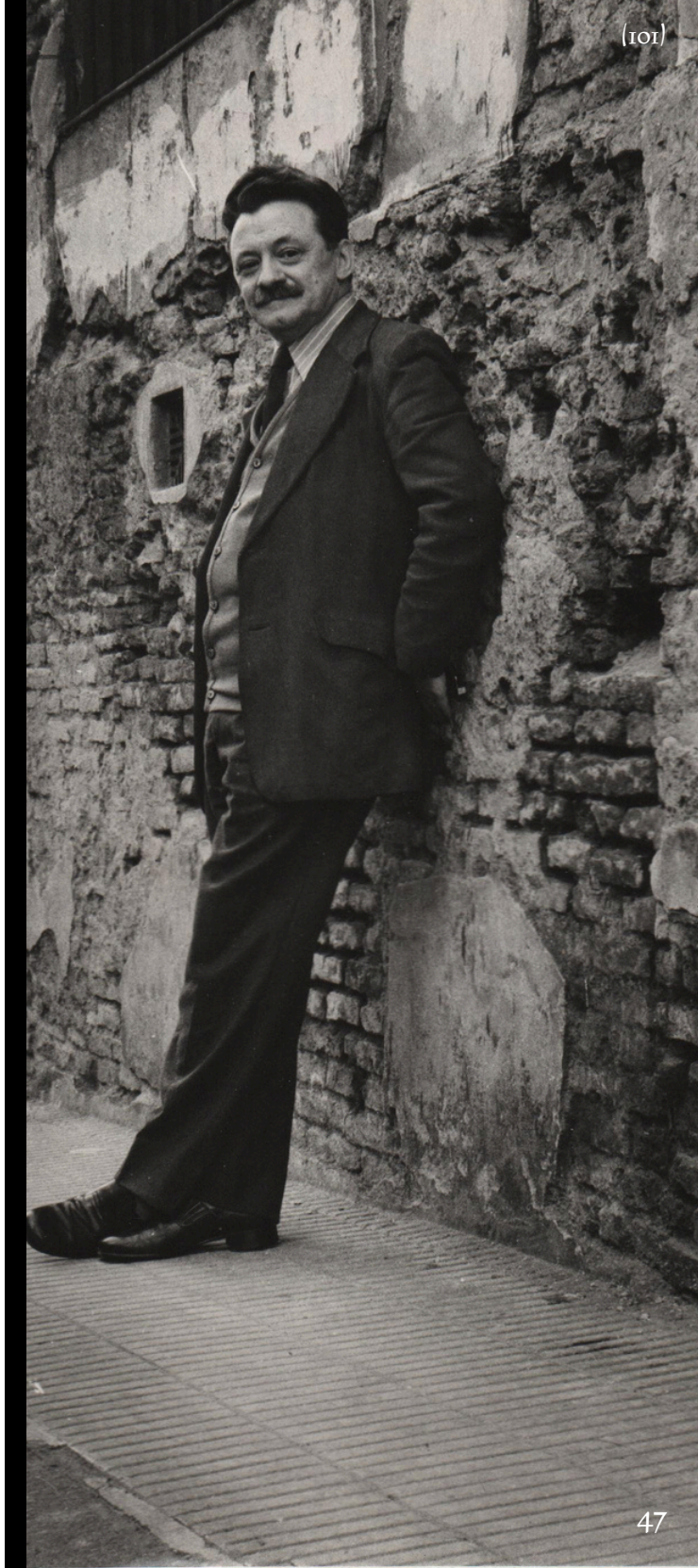
Mapa de sitios de la memoria en el barrio Capurro, 2023 (99)



## Entre libros y pantallas

Imposible pensar en Capurro y literatura sin traer a la memoria a Mario Benedetti. El máximo representante de la narrativa montevideana, de personajes grises, de clase media y funcionarios del Estado, supo retratar como ninguno lo que significa ser montevideano, montevideana y, además, de clase media y obrera. Los barrios de Montevideo encontraron su lugar de expresión en su narrativa, siendo Capurro uno de los barrios “favoritos” ya que el mismo Benedetti vivió un tiempo allí. Su lugar de residencia es incierto y genera disputas entre los vecinos y vecinas más añosos que en alguna ocasión, llegaron a ver a Mario caminando por allí. Su nouvelle *La borra del café* se desarrolla en este barrio donde la familia de Claudio -el protagonista- comienza a residir, y donde él encuentra amistades infantiles, escuela, la experiencia del primer amor, el duelo por su madre y “su lugar en el mundo”

«[La casa] Tenía asimismo un olor peculiar. Y no me refiero al de la cocina, que lógicamente variaba con los pucheros, churrascos, guisos y tucos en los que mi madre era experta. No, el olor a que me refiero era el de la casa en sí; el que exhalaban por ejemplo las baldosas negras y blancas del patio interior, o los escalones de mármol del zaguán, o las tablas del parquet, o la humedad de una de las paredes, o el que venía de la higuera cuando yo dejaba mi ventana abierta. Todos estos olores formaban un olor promedio, que era la fragancia general de la vivienda. Cuando llegaba de la calle y abría la puerta, la casa me recibía con su olor propio, y para mí era como recuperar la patria». (100)



# Comunidad Dragones y Flangini

¿Qué es una comunidad? Puede haber múltiples respuestas dependiendo del lugar desde donde se las brinde. Para los y las vecinas de la comunidad Dragones y Flangini -que surgió a través de un grupo de Whatsapp de “Vecinos en Alerta”- es ese espacio barrial que permite el encuentro mano a mano, ejercicio de empatía frente al otro y otra, deseos y logros en común a los que pueda aspirar cualquier montevideano o montevideana que se defina como “vecino de”. Sin duda, Dragones y Flangini es mágico, no sólo por el encanto de su calle adoquinada y las Santa Rita en las estrechas veredas sino además, en esta calle de tan solo dos cuadras, tuvo lugar un casamiento colectivo. Sí. Vecinos y vecinas se reunieron y organizaron la fiesta de dos queridos vecinos: Mariana y Gerardo. Y es que estos dos enamorados construyeron su historia de amor en el barrio, teniendo como finalidad la felicidad de ambos, pero también la lucha social y comunitaria que los vecinos y vecinas de la comunidad abrazan con mucho respeto y profundo cariño. (103)

Pensar en esta comunidad de vecinos y vecinas es además, fiestas, bailes, juntadas los domingos y algún fin de semana largo, algún feriado, además de festividades como San Juan, la Noche de la Nostalgia y las Dragones Fest.

La misma Mariana Castelnoble, lo expresó así: «La esquina Dragones y Flangini se convirtió en mi nueva dirección y también en el nombre de la organización social que se ha formado en el barrio Capurro (...). Una organización que genera participación y vecindad a través de la apropiación de veredas y calles, y unidad en torno al fuego y los alimentos. La esquina del “viejo almacén de los armenios” con su distintivo color azul, sirve de escenario y dirección postal a nuestro colectivo» (104)

# Referencias

1. El Día, Esplendor y decadencia del Balneario Capurro, Montevideo, 19/12/1976
2. *Ibid*
3. Roberto Bussero, Barrio Capurro: Historia de esclavos, auge y olvidos, Últimas Noticias, Montevideo, 31/7/1990
4. Paisaje de Capurro", Oleo de Alda Cabrera s.f., publicado en El Día, Montevideo, 10 de setiembre de 1950. p.
5. Roberto Bussero, Barrio Capurro: Historia de esclavos, auge y olvidos, Últimas Noticias, Montevideo, 31/7/1990
6. Natalia Stalla en Historia de la población africana y afrodescendiente en Uruguay. Ana Frega, Nicolás Duffau, Karla Chagas, Natalia Stalla coordinadores, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo, 2019. pp.94-95
7. Detalle del plano del sitio de Montevideo por el ejército de las Provincias unidas del Río de la Plata. Levantado en 1813 por el ciudadano Bartolomé de Muñoz. MHN
8. Última imagen del Caserío previo a su demolición, publicado en la Revista "Rojo y Blanco" nro. 104, año 3, diciembre de 1902
9. Natalia Stalla en Historia de la población africana y afrodescendiente en Uruguay. Ana Frega, Nicolás Duffau, Karla Chagas, Natalia Stalla coordinadores, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo, 2019. pp.94-95
10. Entrevista a M. F, mediante vía Whatsapp, entrevistada por Lorena Rodríguez, Montevideo. 25/10/24
11. La información se desprende de la nota "Encontraron restos óseos en el Caserío de los Negros: por qué es un hallazgo importante para la comunidad afro", El Observador, 25/10/2024, recuperado de: <https://www.elobservador.com.uy/nacional/encontraron-restos-oseos-el-caserio-los-negros-que-es-un-hallazgo-importante-la-comunidad-afro-5967187> [visto: 25/10/2024] y de un intercambio vía correo electrónico entre Lorena Rodríguez y Camilo Collazo, en 20/10/24
12. Tinta, Poetisas afrodescendientes. Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), Montevideo, 2016. Graciela Leguizamón Rodríguez «Sin espejos» p. 48
13. Natalia Stalla en Historia de la población africana y afrodescendiente en Uruguay. Ana Frega, Nicolás Duffau, Karla Chagas, Natalia Stalla coordinadores, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo, 2019. pp.94-95
14. Entrevista a A. S, entrevistada por Eliana Crusi y Lorena Rodríguez, Montevideo, 06/02/2024
15. Natalia Stalla en Historia de la población africana y afrodescendiente en Uruguay. Ana Frega, Nicolás Duffau, Karla Chagas, Natalia Stalla coordinadores, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo, 2019. pp.94-95
16. Playa Capurro, Montevideo. 1900. Biblioteca Nacional. Materiales especiales nro. 1504. sin autoría.
17. Roberto Bussero, Barrio Capurro: Historia de esclavos, auge y olvidos, Últimas Noticias, Montevideo, 31/7/1990
18. *Ibid*.
19. Parque Capurro. Año 1924. Centro de Fotografía (CdF), Intendencia de Montevideo (IM). Foto 03551FMHGE, sin autor.
20. José Carmona Blanco, Barrios de Montevideo: Capurro Nota II, Montevideo, s.f
21. Actividades de recreación, Playa Capurro, Año 1919. Centro de Fotografía (CdF), Intendencia de Montevideo (IM). Foto 01782FMHGE, sin autor
22. S.I. Concurso de esculturas de arena. Playa Capurro, Año 1919. Centro de Fotografía (CdF), Intendencia de Montevideo (IM). Foto 01784FMHGE, sin autor
23. Extraído del libro: 10° concurso de cuentos de personas mayores : "entre ruedas, carros y tranvías" Intendencia de Montevideo, División Políticas Sociales: Secretaría de Adultos mayores, Montevideo 2019. "Memorias del pasado" de Gladys Germano. p. 137
24. 7 fotografías x Montevideo. Mariano Arana (present); Mario Delgado Aparain (present); Margarita Michelini (textos). Intendencia de Montevideo, Montevideo, 1996. "MVD - Gabriel García Martínez" p. 76
25. *Ibid*. p. 77
26. Entrevista a R. C, entrevistado por Lorena Rodríguez, Montevideo, 22/04/2024
27. Montevideo tu casa nro 109, enero de 1994 p.4
28. 7 fotografías x Montevideo. Mariano Arana (present); Mario Delgado Aparain (present); Margarita Michelini (textos). Intendencia de Montevideo, Montevideo, 1996. "MVD - Gabriel García Martínez" p. 83
29. *Ibid*. p. 84
30. Tramway Playa Capurro nro. 343. 1910. Tarjeta Postal Tramway - Playa Capurro - Ed. A Carluccio
31. Juan Carlos Pedemonte, Requiem por Playa Capurro, El País, Montevideo, 3/10/82
32. Entrevista a R. C, entrevistado por Lorena Rodríguez, Montevideo, 22/04/2024
33. Entrevista a R. C, entrevistado por Lorena Rodríguez, Montevideo, 22/04/2024
34. El Opinar, Montevideo, 4/11/1982 p.4
35. Fotografía desde el puente Capurro de los accesos a Montevideo desde el Centro. Al fondo: Torre de las Telecomunicaciones, IMM, Palacio Salvo, Radisson Hotel y puerto. Autoría: Rodríguez, Lorena. Fecha: 2024-01-24. Lugar: Montevideo, barrio Capurro. Ubicación: acervo personal de Rodríguez, Lorena.
36. Mario Benedetti, La Borra del Café, Editorial Sudamericana, 1992, p.40-41
37. Entrevista a C. S, entrevistada por Eliana Crusi y Lorena Rodríguez, Montevideo, 19/04/2024
38. R. C en conversación con Eliana Crusi y Lorena Rodríguez, Montevideo, 2024.
39. Carlos Cipriani "La heladería que cautiva a los presidentes uruguayos", El País, 2016. Recuperado de: <https://www.elpais.com.uy/vida-actual/la-heladeria-que-cautiva-a-los-presidentes-uruguayos> [visto: 24/08/2024]
40. Programa del Cine Capurro extraído de "Los Programas hablan" Alvaro Sanjurjo, Ediciones del cuartito, Montevideo, 2005.
41. Extraído del libro: 10° concurso de cuentos de personas mayores : "entre ruedas, carros y tranvías" Intendencia de Montevideo, División Políticas Sociales: Secretaría de Adultos mayores, Montevideo 2019. "Una vida de paseo" de Teresa MORA. p. 228
42. Tren pasando por la Playa Capurro, al fondo se observa el espacio industrial de ANCAP y el Cerro. (Década de 1940) Crónicas Migrantes de amores y desamores. De partidas y retornos. De memorias y olvidos: Capurro, tres siglos de patrimonio industrial en un escenario panorámico de Montevideo por Armando Oliveira Ramos, 17/11/2018. Recuperado de <https://armandoliveira.blogspot.com/2018/11/>
43. Eneko Sanz Goikoetxea, Alberto Irigoyen Artext, Algunas manifestaciones culturales de la colectividad vasca del Uruguay música y danza (1843-1960), s.f -pp. 42-43
44. Diego Bracco, Historia de la Tauromaquia en Uruguay (II). Revista de Estudios Taurinos nro 25, Sevilla, 2009, pp.88-90
45. Plaza de Toros del Campo Euskaro. Actuación de la Cuadrilla de Niñas Toreras. Barrios Capurro Bella Vista. s.f Centro de Fotografía (CdF), Intendencia de Montevideo (IM). Foto 0596FMHB, sin autor.
46. Rojo y Blanco Año III Número 92 - 2 de setiembre de 1902
47. Plaza de toros del Campo Euskaro. Actuación de la Cuadrilla de Niñas Toreras. Barrios Capurro Bella Vista. s.f Centro de Fotografía (CdF), Intendencia de Montevideo (IM). Foto 0598FMHB, sin autor.
48. Mario Benedetti, La Borra del Café, Editorial Sudamericana, 1992, p.30
49. "En Fénix, uno de los hombres que ha defendido con gallardía su bandera, ha sido el zaguero Kanapkis. No puede culparse a él las pobres performances del team de Capurro". Extraído de La Revista Fútbol Actualidad nro. 446. Montevideo, 03/12/1968. p. 5
50. En 2020 el CdF realizó una muestra del "Deportivo Femenino Capurro", por la lente de Román Fresnedo Siri. "Fotografías que complementan otros registros sobre las formas de socializar de las mujeres en los años 30: un probable club femenino, desconocido para nosotros". Para ampliar información y ver las imágenes: <https://cdf.montevideo.gub.uy/exposicion/deportivo-femenino-capurro-fotografias-de-roman-fresnedo-siri>
51. Entrevista a C. S, entrevistada por Eliana Crusi y Lorena Rodríguez, Montevideo, 19/04/2024
52. Extraído de la Tesis de Grado de Lorena Iglesias, Entre relatos y memorias: La Melchora como punto de encuentro en el barrio Capurro, Tutor: Daniel Fagundez, 2023. p.18
53. Regatas en la playa Capurro. Año 1921. Centro de Fotografía (CdF), Intendencia de Montevideo (IM). Foto 02707FMHGE, sin autor.
54. Regatas en la playa Capurro. Año 1921. Centro de Fotografía (CdF), Intendencia de Montevideo (IM). Foto 02706FMHGE, sin autor.

55. Las Regatas en Capurro. Registro de mujeres presenciando las regatas. Rojo y Blanco, nro 11, año 2, 1911
56. El Día 7 de abril de 1940
57. El Día 7 de abril de 1940
58. Mundo uruguayo nro. 362, diciembre de 1925 p.11
59. El fragmento se desprende de la información que nos brindaron los vecinos y las vecinas en los talleres.
60. Angel Luis Grene, Aquellos tabladros, 2007. Recuperado de: <https://www.lr21.com.uy/comunidad/243995-aquellos-tabladros> [visto: 03/05/2024]
61. 4Angel Luis Grene Esquina del tiempo y sus viejos tabladros, 2001. Recuperado de: <https://www.lr21.com.uy/sociedad/34024-esquinas-del-tiempo-y-sus-viejos-tabladros> [visto: 03/05/2024]
62. El fragmento se desprende de la información que nos brindaron los vecinos y las vecinas en los talleres.
63. Festejo de Carnaval, en el Centro A. Fénix. 1940. Extraído de la revista Cincuentenario Fenix
64. Fotografía Integrantes de la Mini-Murga de Niños, homenaje a la "Escuelita del Crimen". Acervo personal de Richard Conde, Montevideo, 1974
65. Guzmán Ramos y Fabio da Silva, Los Urrutia y La Escuelita del Crimen, la marca del humor que perduró más de cincuenta años, 2017. Recuperado de: <https://callefebrero.com/2017/10/10/los-urrutia-y-la-escuelita-del-crimen-la-marca-del-humor-que-perdura-mas-de-cincuenta-anos/> [visto: 07/05/2024]
66. s.d, Veinte anécdotas fundamentales de Falta y Resto, la murga que nació un 10 de junio de 1980 para cambiar el carnaval y dar vuelta la cabeza de varias generaciones. Recuperado de <https://callefebrero.com/2020/06/10/veinte-anecdotas-fundamentales-de-falta-y-resto-la-murga-que-nacio-un-10-de-junio-para-cambiar-el-carnaval-y-dar-vuelta-la-cabeza-de-varias-generaciones/> [visto: 07/05/2024]
67. Comparsa Comunidad Flangini en la celebración del Entierro de Carnaval. Autoría Rodríguez, Lorena. Fecha 2024-03-09, acervo personal de Lorena Rodriguez.
68. Barrio Capurro - 10 de junio 1980 - 10 de junio 2020, Recuperado de <https://www.facebook.com/100044643750050/posts/3008189325924698/> [visto: 07/05/2024]
69. Vedette y lubolos de la comparsa Comunidad Flangini. Autoría Rodríguez, Lorena. Fecha 2024-03-09, acervo personal de Lorena Rodriguez.
70. Roberto Bussero, Barrio Capurro: Historia de esclavos, auge y olvidos, Últimas Noticias, Montevideo, 31/7/1990
71. Armando Olivera Ramos, Capurro, tres siglos de patrimonio industrial en un escenario panorámico de Montevideo, 2018. Recuperado de : <https://armandolveira.blogspot.com/2018/11/capurro-dos-siglos-de-patrimonio.html> [visto: 15/7/2024]
72. Este texto se desprende de la información que nos brindaron los vecinos y las vecinas en los talleres, así como la entrevista realizada a A. C, entrevistado por Eliana Crusi, Montevideo, 02/02/2024
73. Ibid.
74. Magdalena Bertino, La trayectoria del grupo Campomar en la industria textil uruguayo. Programa de Historia Económica y Social. Unidad Interdisciplinaria. Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Montevideo, 2012.
75. Entrevista a R. M ex- trabajador de La Aurora, entrevistado por Lorena Rodríguez y Federico Vasallo, Montevideo, 20/03/2024.
76. El Bien Público, Año LXXV, Montevideo, 19 de mayo de 1953.
77. Nosotras. Las mujeres comunistas al servicio de la patria, Año 3, N° 30, 1948
78. "La Aurora" en 1920 Revista "La Aurora José Martínez Reina" Exposición nacional de la producción, 1955. Ilustrada por Pierre Fossey
79. Tapa ilustrada por Pierre Fossey. Revista "La Aurora José Martínez Reina" Exposición nacional de la producción, 1955. Ilustrada por Pierre Fossey
80. Recorte de prensa: Marcelo Zorrilla De Barrio en barrio: Capurro, La Sociedad, 5/10/9911, p.36
81. Centro de Fotografía de Montevideo, Arquitecturas ausentes de Montevideo, CICOP Uruguay, Montevideo, 2017. p.25
82. Extraído de Julia Boronat, Barrio Capurro: recorrido de aproximación a su historia urbana. Ediciones Universitarias CSIC, Montevideo, 2012. p.46
83. "Paso del Molino, Quinta del Sr. Illa, Montevideo", conocida hoy como Casa Quinta Eastmann, Biblioteca Nacional Materiales Especiales nro. 11120, 1877
84. Extraído de Julia Boronat, Barrio Capurro: recorrido de aproximación a su historia urbana. Ediciones Universitarias CSIC, Montevideo, 2012. p.72
85. Ibid, p.49
86. Ibid, pp.57-58
87. Quinta del señor Fynn, Montevideo, Acervo Panorama Nacional vistas del Uruguay, Biblioteca Nacional, 1900
88. Entrevista a O.C, S.G y A.V, ex vecinas del Conventillo de Medio Mundo, Reus al Sur y de Martínez Reina, entrevistadas por Eliana Crusi, Joaquina González y Lorena Rodríguez, 20/02/2024
89. Fábrica Aurora, Acervo Servicio de Medios Audiovisuales, Alberto Marcovecchio, Facultad de Arquitectura, Foto SMA-S262-077, Montevideo, 2004
90. Entrevista a P. D, Espacio Cultural El Picadero entrevistada por Lorena Rodríguez, Montevideo, 24/04/2024
91. Entrevista a A. A, entrevistada por Lorena Rodríguez, Montevideo, 11/04/2024
92. Invitamos a ver Olla Capurro: el barrio se mueve Labtee Udelar <https://www.youtube.com/watch?v=97ZR7crtO9E&t=755s>
93. Fotografía del mural realizado por la comunidad de la Olla Popular Capurro (2020). Facultad de Psicología, Udelar y vecinos y vecinas de Capurro. Autoría: Rodríguez, Lorena. Fecha: 2023-12-29. Ubicación: acervo personal de Rodríguez, Lorena.
94. Extraído de "Familia Capurro" <https://www.capurro.de/jbcapurro.html>. Recuperado de : <https://www.capurro.de/jbcapurro.html> [visto: 15/7/2024]
95. Patio y juegos infantiles. Autoría: Rodríguez, Lorena. Fecha: 2024-05-15. Ubicación: acervo personal de Rodríguez Lorena. Lugar: Escuela n.º 47 Washington Beltrán, barrio Capurro.
96. Escuela Primaria Nro 47, Gonzalo Rodríguez, Hugo Rodríguez, Acervo Servicio de Medios Audiovisuales, Facultad de Arquitectura, Foto SMA-21210 - Montevideo 2007
97. Estos hechos salieron a la luz gracias a los testimonios del ex agente de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia (DNII), José Callace, en su libro Quince años en el infierno. Agradecemos a Pablo García, vecinos que nos acercó el material.
98. La subversión - Las Fuerzas armadas al pueblo oriental - 1980 - pag 737
99. Mapa de sitios de la memoria en el barrio Capurro, 2023
100. Mario Benedetti, La Borra del Café, Editorial Sudamericana, 1992, p 34.
101. Mario Benedetti posando para foto. s.f. Archivo Fundación Mario Benedetti
102. Autoría Eliana Crusi, acervo personal, 2024
103. Soledad Gago, Un barrio, una esquina y un casamiento en la calle organizado por sus vecinos: la historia de Mariana y Gerardo, El País, 2024. Recuperado de <https://www.elpais.com.uy/vida-actual/un-barrio-una-esquina-y-un-casamiento-en-la-calle-organizado-por-sus-vecinos-la-historia-de-mariana-y-gerardo> [visto: 24/09/2024]
104. Extraído de López, Latorre, Al y Segalerba, L. La otra orilla, Capurro y Pueblo Victoria. Facultad de Artes, Udelar, Montevideo, 2022

## Capurro

«Recostado sobre la bahía Capurro resiste al paso del tiempo, al progreso del siglo XXI y a la gentrificación. No es casual que Benedetti lo haya descrito como “un bolsón barrial” o “una republiquita” porque cuando una entra por Capurro y Agraciada y más llegando sobre Uruguayana, se encuentra con un paisaje urbano muy diferente a los conocidos: calles de adoquines similares a calles de un balneario de la costa, plazas intervenidas por los vecinos y vecinas, murales, casas típicas de inicios del siglo XX y hasta los años 50 otras, más señoriales, y solo dos avenidas que lo atraviesan. Después, bajando por Capurro la bahía se despliega a forma de espejo y se te une el horizonte con el mar, y desde ahí se observa el puerto y el Cerro que se espejan entre sí. El Parque Capurro, se yergue como vestigio de lo que hasta antes de la construcción de la ruta era esa parte -tan querida para los vecinos y vecinas- al lado, la escuela y el Jardín de Infantes construídos sobre los muros del Caserío de los negros, símbolo del poder de unos sobre los otros y esta huella dolorosa se extiende desde la entrada de la bahía hasta la Senzala. Por Uruguayana, quedan los esqueletos de lo que fue el progreso del barrio y del país, una huella indeleble en cada ladrillo y hierro que se vislumbra en la voz cortada, en el suspiro y la mirada perdida de los capurrenses cuando se les pregunta cómo fue.»

Lorena Rodríguez, 2024